

En el atrio

- Hace casi 400 años que comenzó la historia de la iglesia de Buenos Aires...
- 400 años de camino, acompañados...
- Ella...ella llegó en barco con la expedición de Pedro de Mendoza en 1536, la primera fundación de Buenos Aires acompañando a los marinos para que tengan un viaje con "buenos aires", el asentamiento tomó su nombre "Nuestra Señora del Buen Ayre"
- El...a él le costó un poco más ser el patrono...fue a sorteo! Que sí...que no...que sí!!! Desde 1580 la ciudad está bajo su patronazgo...
- De la mano de Nuestra Señora de Buenos Aires y San Martín de Tours desde los comienzos de nuestra historia.

-Hoy nos reunimos para "hacer memoria agradecida de nuestras raíces", para celebrar la "diversidad cultural" que nos ofrece la ciudad, para dar gracias porque mirando la "historia comprendemos el presente", para renovar las fuerzas "que nos permitan salir al encuentro de nuevas realidades humanas que nos toca evangelizar"

-Hoy nos reunimos para comenzar a celebrar los 400 años de la creación de la diócesis de Buenos Aires, nos reunimos para dar inicio al año jubilar, para comenzar a celebrar el camino recorrido, para seguir soñando y construyendo juntos, en sinodalidad, la iglesia que queremos!

En el templo

-Hoy comenzamos el tiempo de adviento, tiempo de preparación, de espera, de esperanza...hoy comenzamos el tiempo de jubileo, tiempo de júbilo, alegría, unamos estos dos tiempos, preparemos con alegría la venida del Salvador que nace en la ciudad, y en todos los que vivimos y trabajamos en ella! Comencemos la celebración

-Nos ponemos de pie para recibir al Arzobispo Mario Aurelio Poli quien presidirá nuestra celebración y a los sacerdotes que acompañan. Cantamos...

Liturgia de la Palabra

1° Lectura: El anuncio del Profeta nos acompañará a lo largo de todo este tiempo. Un anuncio que se repite desde hace muchos siglos y que también hoy nos llena de alegría.

Lectura del libro de Isaías 2, 1-5

Palabra que Isaías, hijo de Amós, recibió en una visión, acerca de Judá y de Jerusalén:

*Sucedirá al fin de los tiempos,
que la montaña de la Casa del Señor
será afianzada sobre la cumbre de las montañas
y se elevará por encima de las colinas.*

*Todas las naciones afluirán hacia ella
y acudirán pueblos numerosos, que dirán:
«¡Vengan, subamos a la montaña del Señor,
a la Casa del Dios de Jacob!
Él nos instruirá en sus caminos
y caminaremos por sus sendas».
Porque de Sión saldrá la Ley,
y de Jerusalén, la palabra del Señor.
Él será juez entre las naciones
y árbitro de pueblos numerosos.
Con sus espadas forjarán arados
y podaderas con sus lanzas.
No levantará la espada una nación contra otra
ni se adiestrarán más para la guerra.
¡Ven, casa de Jacob,
y caminemos a la luz del Señor!*

Palabra de Dios.

SALMO 121, 1-2. 4-9

R. Vamos con alegría a la Casa del Señor.

*¡Qué alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la Casa del Señor»!
Nuestros pies ya están pisando
tus umbrales, Jerusalén. R.*

*Allí suben las tribus,
las tribus del Señor
-según es norma en Israel-
para celebrar el nombre del Señor.
Porque allí está el trono de la justicia,
el trono de la casa de David. R.*

*Auguren la paz a Jerusalén:
«¡Vivan seguros los que te aman!
¡Haya paz en tus muros
y seguridad en tus palacios!» R.*

*Por amor a mis hermanos y amigos,
diré: «La paz esté contigo.»
Por amor a la Casa del Señor, nuestro Dios,
buscaré tu felicidad. R.*

2º Lectura: Las palabras del Apóstol son una clara exhortación para nuestra manera de vivir cada día. Escuchemosla con suma atención.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 13, 11-14a

Ustedes saben en qué tiempo vivimos y que ya es hora de despertarse, porque la salvación está ahora más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está muy avanzada y se acerca el día. Abandonemos las obras propias de la noche y vistámonos con la armadura de la luz. Como en pleno día, procedamos

dignamente: basta de excesos en la comida y en la bebida, basta de lujuria y libertinaje, no más peleas ni envidias. Por el contrario, revístanse del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

Evangelio: Jesús nos manifiesta claramente que debemos estar preparados para el día en que vendrá a nosotros, ya que no conocemos cuándo será, ni a qué hora ocurrirá.
Cantamos el aleluya

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 24, 37-44

En aquél tiempo Jesús dijo a sus discípulos:

Cuando venga el Hijo del hombre, sucederá como en tiempos de Noé. En los días que precedieron al diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta que Noé entró en el arca; y no sospechaban nada, hasta que llegó el diluvio y los arrastró a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. De dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro dejado. De dos mujeres que estén moliendo, una será llevada y la otra dejada.

Estén prevenidos, porque ustedes no saben qué día vendrá su Señor.

Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, velaría y no dejaría perforar las paredes de su casa. Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada.

Palabra del Señor.

Oraciones de los fieles

A cada intención pedimos: Te lo pedimos Señor

Por la Iglesia, para que sepa mantener siempre viva la esperanza, confiando en el Señor que no nos deja solos. **Oremos.**

Por el Papa Francisco, quien nos pastoreó como obispo de Buenos Aires, que podamos seguir su ejemplo de escucha, de atención a quienes más lo necesitan y que él nos pueda seguir enseñando con sus gestos a llevar el evangelio a todos. **Oremos**

Por los enfermos, los pobres y todos los que tienen el corazón oprimido por el sufrimiento, para que encuentren fortaleza en Jesús y en la mano solidaria de los hermanos. **Oremos.**

Por los gobernantes y todos los responsables de la vida social y política de nuestro país, para que quieran de verdad convertirse en servidores y procuren una vida mejor para todos. **Oremos.**

Por los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas de nuestra diócesis para que a lo largo de este camino sinodal tengan los oídos y el corazón abiertos para saber escuchar a todos los que vivimos y/o trabajamos en Buenos Aires. **Oremos.**

Por cada uno de nosotros, laicos de la iglesia de Buenos Aires, para que en este caminar sinodal, en este tiempo jubilar que comenzamos continuemos compartiendo en nuestra vida cotidiana la alegría de la fe. **Oremos.**

Por los jóvenes de Buenos Aires para que sabiéndose el "hoy de la iglesia" puedan animar y renovar la vida de sus comunidades con la fuerza, la rebeldía, la alegría propia de la juventud. **Oremos**

Ofrendas

Acercamos al altar el mapa de la Arquidiócesis, "nuestro lugar en el mundo" queremos poner a la ciudad en sus manos, para que nos ayude a "acercar la fuerza redentora del Evangelio que siempre tiende puentes solidarios que superan ampliamente las ideologías"

Acercamos las palabras que definieron cada uno de los años del trienio sinodal **ANUNCIO - ESCUCHA - DISCERNIMIENTO** que estas acciones nos sigan acompañando, para poder seguir trabajando en estado sinodal pudiendo dar respuestas concretas desde el evangelio a los desafíos actuales.

Acercamos el Documento de trabajo del sínodo "Jesús, buena noticia de Dios, sigue caminando y evangelizando en Buenos Aires", ponemos en sus manos todo el trabajo realizado en la consulta al pueblo de Dios, en las consultas misioneras, en los encuentros sinodales, que este documento nos ayude a "reflexionar, dialogar y aportar en camino a la asamblea sinodal"

Acercamos el pan y el vino, en ellos toda nuestra vida, nuestras alegrías, tristezas, dolores, sueños, trabajo, estudio...ponemos todo en sus manos con la confianza de que todo en El se transforma, todo cobra vida, todo es alegría

Cantamos...

Comunión

"Dios, movido por su amor, en Cristo nos sale al encuentro en nuestra ciudad" Nos sale al encuentro...y nosotros vamos a encontrarlo, en el cole, en la facu, el trabajo, en el bondi, en el tren, en el subte, en la calle, en todos lados...en la eucaristía, ahí donde se nos da como alimento para que después nosotros podamos llevarlo allá, afuera, para todos! Nos acercamos a comulgar, cantamos

Salida

Nos despedimos con el compromiso de seguir ejercitando "la escucha recíproca, el diálogo sincero y el discernimiento comunitario para el bien común del Pueblo de Dios y de la ciudad de Buenos Aires"!

Cantamos